

XXX JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

La arquitectura del cartel 2021

Sábado 11 de septiembre de 2021, de 9 a 13:30hs.



Cartel: *Parlêtre* y sexuación

Rúbrica: Clínica. Integrantes: Carla Rizzoli, María Eugenia Arnaudi, Adriano Tamula, María José Sammam. Mas Uno: Raquel Narbona

¿Qué ves cuando me ves?

Adriano Tamula

Pregunta que me sirvió de brújula para la escritura de este trabajo, bajo la coordenada de mi rasgo: lo trans: ¿un arreglo posible? elegido para llevar adelante mi camino como cartelizante. Podríamos pensar el cartel, tomando las palabras de Diana Wolodarsky (2001), en su texto “Estructura y uso del cartel”, “como la elección del uno por uno, en uno, con un más uno que los descomplete, y recuerda que esta forma se mantiene, sólo si durante el juego ese vacío de saber en permanente movimiento, en el transcurso de un determinado tiempo, es soportado y sostenido. [...] espacio de lazo al Otro de la Escuela, es el modo en que el sujeto responde al real de la Escuela, en tanto esta, a su vez, es producto y sostén del vacío de saber”.

Dejándome enseñar por la serie *La veneno*, la cual está basada en hechos reales y que relata la vida de la trans más famosa de España. Es en su encuentro con Valeria, joven estudiante de sociología, admiradora de la trans que transcurre la serie, al decidir la estudiante escribir un libro sobre ella.

Paralelamente Valeria transita su transformación a mujer, teniendo que atravesar la construcción de su propio cuerpo. Procesos de hormonización, cirugías que den sustento y soporte a su imagen. Es en este punto cuando frente al espejo, toma el teléfono y le pregunta a su amiga ¿que ves cuando me ves? “A ti”, le dice, respuesta que desbrujula, haciendo surgir un

real insoportable; donde lo imaginario y lo simbólico no alcanzan para nombrar lo que el espejo le devuelve. La actriz queda desplomada, desanudada, en su cama.

¿Qué sucede en la asunción de esa imagen especular que hace, tal como se observa en la serie, que el sujeto perciba que habita un cuerpo equivocado? ¿Cómo se apropia cada *parlêtre* de su cuerpo?

El cuerpo no es dado de entrada, sino que se construye en un momento radical e inaugural mediante la mirada del otro. Lacan en *El seminario 11* (1964), relata el cuento de la lata de sardinas. *Petit-Jean se dirige a Lacan y le dice: ¿Ves esa lata de sardinas? ¿La ves? Pues bien, ella no te ve, pese a que no lo ve, la lata de sardinas lo estaba mirando (¡y esto no es una metáfora! dice Lacan)*, esto indicaría que no se es sin el otro. La asunción de un cuerpo comienza en el campo del otro, que devuelve una imagen unificada de él y marca la entrada a lo simbólico, anudando la palabra al cuerpo. Como se deja traslucir en la serie, Valeria en un encuentro con la Veneno y un grupo de mujeres trans amiga de la misma, mira a Valeria y le dice: Y tú, ¿cuándo vas a salir? ¿A lo que Valeria mirando a todas las otras le responden, salir de dónde? A lo que la Veneno responde, vamos que tú eres una de nosotras, llevas una loba dentro que quiere salir, pero a tu tiempo, lo importante es que elijas un nombre y luego el resto sucede.

Entonces ¿En qué momento se produce esa errancia o desvarió del goce el fenómeno trans?

Edit B. Tendlarz, en *Aperiódico Psicoanalítico* N° 31, en su texto “Los trans en este siglo. La actualidad del soy yo” (2018): dice: “El equívoco es del orden del lenguaje, no del cuerpo. El cuerpo no habla, el hombre habla con su cuerpo. Ese cuerpo funciona como caja de resonancia porque es un cuerpo pulsional que se hace eco de un decir que no es lo mismo que plantear que el cuerpo hable, que el cuerpo pida; el cuerpo no habla, el hombre habla con su cuerpo. El equívoco es del orden del significante, no del cuerpo”.

Lacan en *El seminario 18* (1971) “de un discurso que no fuera semblante”, dice: “debemos retener la idea del rechazo de algo y el nacimiento [...] del significante amo, para que esta idea cobre real importancia, se necesita que haya habido acumulación de significantes. [...] que si bien es obvio que el origen de este esbozo que marca al cuerpo con una posibilidad de ectopia.”
Pesquisamos que, en la asunción de un cuerpo, el cual se asumirá por medio del lenguaje, y que para que exista lenguaje, debe haber una acumulación de significantes que toquen el cuerpo, lo que permite construirlo. También cada ser hablante, en su insondable decisión, inscribe su singular modo de gozar, que va más allá del cuerpo, pero que no es sin él, sino en este que el goce escribe. Entonces ¿qué estatuto toma la pregunta sobre si se habita el cuerpo equivocado, en la época actual? ¿Rechazo de un cuerpo para la asunción de otro? ¿Es una cuestión de goce?